

DURANGO / Impresiones sobre una biblioteca

Durango inaugura hoy su esperada biblioteca municipal. Deia se adelanta al acto oficial y requiere un análisis previo a la alcaldesa, a un historiador, a un artista y a una periodista. Coincidén: 'Es funcional y acogedora. Lo que nos hacía falta'.

IBAN GORRITI. Toda la ciudadanía de Durango está invitada hoy a la inauguración oficial de la nueva biblioteca municipal, con sede entre Kalebarria y Komentukalea. Hoy es el día. DEIA ha seleccionado a cuatro personas para realizar un análisis, una valoración previa que dará pistas al usuario sobre qué tipo de infraestructura municipal se estrena hoy a partir de las 19.00 horas.

La alcaldesa Aitziber Irigoras, el fabricante de imágenes Fernando de Vicente, la periodista Lorea Ortiz y el historiador Jon Irazabal resumen sus impresiones. Punto de arranque: El edificio. Irazabal recuerda que la parte de Kalebarria, que mantiene su estructura histórica, ya fue biblioteca 'con hilo musical'. Con sorna, hace referencia a los ensayos de la banda municipal, que ocupaba la primera planta. En la zona de Komentukalea, se ubicó el cuartel de la Guardia Civil y también fue cárcel.

Habla el historiador de Gerediaga Elkartea: 'A los 14 años ya me gustaban las bibliotecas. Como era menor de edad, me hice socio con el carné de mi hermano'. De ese modo, podía pedir los libros a la encargada, Conchita Astola. 'Siempre me han gustado los libros. Por ello, ni sé jugar al mus, ni a la pelota, ni andar en bici...', sonríe.

De la historia, al diseño del inmueble. Fernando de Vicente queda impresionado en la visita en petit comité. Sintetiza: 'Da una sensación perfecta: es muy funcional, luminosa, muy utilizable. Es neutra. Para Durango, perfecta', analiza este autor durangués afincado en Berriz y que expone en estos días sus últimos cuadros en el centro zornotzarra Zelaieta.

A su juicio, el estilo tiene 'toque actual', más que moderno. 'Las lámparas de la zona infantil son divertidas', a modo 'de estalactita', agrega una técnica municipal. Las de la zona de lectura, naranjas, 'aportan calidez que viene bien para el reconocimiento', valora De Vicente, usuario de este servicio que recuerda que en una biblioteca 'lo importante son los libros', no los cuadros. La última reflexión: 'Se le va a dar buen uso. Nos preguntaremos cómo hemos podido estar este tiempo sin ella'.

La nueva biblioteca triplica el espacio de la de Kurutziaga que hoy cierra para convertirse en sede de asociaciones de Durango. En Kalebarria hay 43.000 libros y 3.000 productos de multimedia. Alberga, además, el histórico Archivo Municipal e innova en la zona con un servicio de autopréstamo de materiales. Ofrece también conexión wi-fi.

De todo ello se beneficiarán usuarios como Lorea Ortiz, zornotzarra empadronada en Durango. 'Ahora vendré. Es acogedora. A la de Kurutziaga no iba porque me daba miedo. Llegué a apuntarme a la de Iurreta'. La nueva es 'acorde con las necesidades' de Durango y destaca su emplazamiento. 'Me gusta que no se pueda venir en coche'.

Una instalación municipal 'puntera'

La nueva biblioteca tendrá cámaras de vigilancia para evitar las pintadas que ensuciaban las salas del Palacio de Garai. Como curiosidad, además, cada libro o producto multimedia contará con un chip. Los aseos y servicios también evolucionan: son unisex. Y las novedades continúan: las personas empleadas podrán hacer uso de un montacargas para que los libros vayan de una planta a otra. 'Es una biblioteca puntera', analiza la alcaldesa, Aitziber Irigoras. La ex profesora de la Universidad de Deusto subraya su gusto por 'el contacto con el libro' y asegura que lo importante para una biblioteca es que 'esté llena de personas'. Como dato, el aforo legal es de 199 personas al mismo tiempo, repartidas en todas las instalaciones. Un dispositivo informático posibilitará saber cuántas personas hay en todo momento. 'Yo deseo que tenga una gran vida cultural', agrega la primera edil. La inauguración se celebra hoy a partir de las 19.00 horas con la idea de posibilitar una mejor infraestructura a los estudiantes de Durango que en junio comenzarán sus exámenes finales. El resto de la ciudadanía puede seguir la filosofía de Groucho Marx: 'En cuanto alguien enciende la televisión, voy a la biblioteca y me leo un buen libro'.

>IBAN GORRITI